

Para el reportaje:

" NUEVA NARRATIVA DE CAMBIO 16"

A la atención de:

José Miranda

Nombre: **Carmen Montalbán**

Fecha y lugar de nacimiento: 26 -febrero -63 en Talarrubias (Badajoz)

Títulos publicados: *La casa del manzano*

(PREGUNTA) • **¿Es la escritura lo más importante en su vida? ¿Cuál es su grado de dedicación?**

(RESPUESTA) ► Para mí lo más importante no es la literatura, sino la vida; lo que ocurre es que no concibo la una sin la otra. Es una especie de simbiosis. Absorbo todo lo que vivo y lo reinvento. Muchas veces me he preguntado si asocio vida y literatura porque me apasiona jugar con las palabras o porque tengo muchas historias que contar; sea por lo que sea, no consigo pasar mucho tiempo lejos de mis escritos sin ponerme frenética.

• **¿Cree en la literatura como profesión? ¿Trabaja en alguna otra cosa?**

► Me he dedicado a otras cosas relacionadas con escribir. He hecho correcciones de estilo y he colaborado en una emisora de radio y en varias revistas antes de centrarme exclusivamente en la literatura, pero lo dejé todo en la corrección de mi primera novela y he vuelto a dejarlo ahora, en la de la segunda.

Hay etapas en la creación de una obra literaria que son incompatibles con casi todo lo demás. Es en estos cuatro meses abrumadores en que no salgo de mi despacho cuando más quiero creer que la literatura es mi profesión. Pero resulta difícil vivir de ella y, desde luego, imposible en los comienzos.

Sin embargo, creo que los escritores tenemos la capacidad de ser profesionales con nuestra afición aun cuando no veamos sus frutos económicos. Quizás nuestra dedicación pueda cobrarse algún día, pero eso es lo de menos; las compensaciones son otras. Escribir es un vicio del que no puedo ni quiero escapar.

- **¿Fueron frustradas sus primeras tentativas de publicar?**

- ▶ Frustradas no, pero sí difíciles. Al levantar la cabeza del manuscrito de *la casa del manzano*, mi primera novela y plantearme su edición, me di cuenta de que me movía en un mundo no sólo relacionado con la literatura, sino también con el mercado. De repente, tuve que sobreponerme al choque de ese mundo con todo el tiempo que yo había estado a solas en mis mundos inventados. Había que gastar tiempo y energías a la busca de una editorial que, como todas las demás, tenía que leer con rapidez muchos envíos diarios, y el mío entre ellos.

Dar a conocer autores jóvenes no es provechoso a corto plazo para las editoriales y, por tanto, muchos se resisten a ser tu primer editor. Sin embargo, es cuestión de paciencia y de confianza en tu trabajo. Lo que verdaderamente resulta frustrante es que, una vez editada una novela en la que has empleado años y que, al menos en mi caso, ha recibido buenas críticas, éstas no se traduzcan en ventas. Tu lugar en las librerías puede reducirse a meses; después de ese corto período de tiempo, tu obra vuelve a ser inasequible a los lectores. Los estantes se reservan a los *bets-sellers* y a las novedades.

- **¿Publica usted por fantasmas?, ¿por perder lastre?, ¿por no renegar a nada?**

- ▶ Publico porque no puedo soportar que mi obra se muera de lástima en la negrura de algún cajón. Una vez que le doy el visto bueno, quiero que sea leída.

Me di cuenta de que necesitaba publicar cuando llevaba mucho dinero gastado en fotocopias que repartía entre los amigos. Incluso cuando era adolescente y emborronaba un diario, lo dejaba en lugares estratégicos para que fuese descubierto... y leído.

Después de terminar una novela, necesito distanciarme de ella. No se le tiene respeto a un manuscrito, es algo demasiado vivo; todos le pueden poner un acento o corregir una falta de ortografía... Si dejase mis novelas sin editar, ni siquiera yo las respetaría. Podría caer en la tentación de modificar episodios, de hacerla crecer, de aferrarme a esa sola historia para siempre y renegar a todas las demás. Quiero contar muchas historias y hacerlo de formas muy distintas. Llega un momento en que la obra ya tiene entidad propia; es preciso librarte de ella y librarla a ella de ti, lanzándola a otros lectores.

- **Ser joven en la literatura es abrir horizontes. ¿Escribe usted novelas arriesgadas?**

- ▶ Ser joven en la literatura es dejarse cautivar por ella.
o creo que una vez descubierta su fascinación, no se pierde nunca, pero es quizás en las

primeras obras cuando uno se lanza a su hechicería dispuesto a todo y cuando más se expone a equivocarse. Es cierto que muchas de las cosas que creemos inventar ya están descubiertas por nuestros clásicos, pero el enamorado de la literatura obtiene con esa exploración, cuando menos, fuerza, frescura y, a veces la magia del arte.

El riesgo que yo corro al escribir se sostiene en los componentes de la literatura. Deseo suspender la atención de los lectores con una historia, pero sin renunciar a la sugerencia de las palabras ni a la singularidad de la forma. Las proporciones dependen de la narración que en la que esté trabajando.

En *La casa del manzano*, por ejemplo, fundí la acción con la lírica haciendo que la voz de un poeta narrase una novela de aventuras; en *El perro de los esclavos*, que estoy escribiendo, es un adolescente fantasioso quien se atreve contra una realidad cuya interpretación sobrepasa su propia invectiva. No sé si esto es riesgo y no podré saberlo hasta que no la termine de escribir; hasta entonces, lo que le pido es que me exija y me satisfaga como su primera lectora que soy.

- **¿Autocensura? ¿Concesiones a la galería?**

- ▶ Los escritores tenemos, ante todo, un atributo: la honestidad con lo que escribimos. Aquello que plasmamos en el papel nace en la intimidad con nuestro propio texto, un texto al que no podemos mentir porque, al menos en mi caso, no nace con vistas a un público concreto. El único lector en ese momento soy yo misma. La forma que deseo encontrar, las palabras elegidas y el tono de la historia no pueden negociarse. A veces tienen más fuerza que yo. Los demás lectores aparecen en mi mente cuando la novela ya tiene cuerpo. Quizás entonces puedo cambiar algunas cosas, pero sólo en beneficio de la obra.